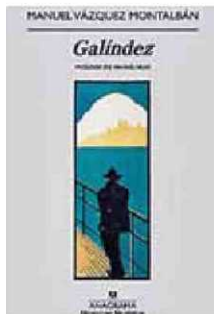


Narrar la perversión

GALÍNDEZ

**Manuel Vázquez
Montalbán**

Prólogo de Manuel
Vilas. Ed. Anagrama
(col. Narrativas
hispanicas),
Barcelona, 2018. 440
páginas.



ALFONSO GARCÍA

Publicada en 1990 y galardonada con importantes premios, aparece una nueva edición, prologada en este caso por Manuel Vilas, cuya lectura no habla solamente de cómo la novela de Vázquez Montalbán ha resistido perfectamente el paso del tiempo, sino que permite valorar la obra como un hecho fundamental de las letras españolas de finales de la pasada centuria. «Pienso -escribe Vilas, entre tantas sugerencias propuestas- que esta novela es una advertencia y un recuerdo de que la libertad siempre está amenazada, de que hay que seguir luchando por la libertad, en cualquier momento de la vida y del tiempo. Justamente por eso se escribió Galíndez, para recordarnos que una palabra puede valer una vida». No se puede perder de vista que estamos ante una excelente muestra narrativa en que confluyen la investigación periodística, la novela política y el thriller histórico y en cuya trama aparecen el universo del exilio español después

de la Guerra Civil, las dictaduras caribeñas y el submundo de los servicios de inteligencia.

Dejamos aquí apuntadas algunas de las claves argumentales, bien para una relectura, quizá para un interés inicial. No hace falta, en ninguno de los casos, decir que estamos ante una ambiciosa y extraordinaria novela: «En el verano de 1956 desapareció en Nueva York Jesús Galíndez, representante del Gobierno vasco en el exilio ante el Departamento de Estado norteamericano. Fue secuestrado, torturado y asesinado y todas las sospechas apuntaron a la mano negra del dictador de la República Dominicana Rafael Leónidas Trujillo. ¿Cómo acabó conectado un político vasco en las cloacas políticas de un Estado caribeño? ¿Trabajaba Galíndez como agente encubierto para los servicios secretos estadounidenses? ¿Estaba vinculado a oscuras tramas conspirativas? ¿Fue un héroe idealista o un villano maquiavélico? ¿Cuál era el pasado de ese personaje escuarrizado y ambiguo?».